Suscrición
la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Un año en oro. . . 25 id. id.
Extranjero. . . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 16 de Octubre de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.996

CONTRASTES

Es digno de fijar la atención lo que ocurre en estos tiempos de críticos y politicastros, por lo mismo que las contradicciones están á la órden del día.

Fué el general Weyler á Filipinas, y los elementos republicanos, hasta los más moderados y conservadores como los posibilistas, lo pusieron como un trapo llamándolo inepto y acusándolo de haberse traido de aquellas islas un equipage cuyos bultos digeron hacian mucho bulto y que en ellos se encerraban preciosidades, dándoles un orígen que no creyeron ni los mismos que le acusaban.

Hoy, aquellos que intentaron manchar la reputación del general Weyler, son los que no quieren consentir que crítica alguna se cebe sobre su reputación y su persona; antes era Weyler una nulidad saturada de ambición y una moralidad un tanto dudosa; hoy es Weyler el *non plus ultra* de los generales; el primer estratégico de la tierra, el salvador de la pátria, y no dicen del mundo por no caer en completa ridiculez con sus exageraciones.

Por qué esto? Vaya el lector metiendo el escalpelo de la curiosidad que de seguro hará lo que nosotros; cavilar mucho y sacar lo que el negro del sermón, porque Weyler era tan general cuando fué á Filipinas como ahora que está en Cuba; en jefe mandaba en el archipiélago y en jefe manda en la gran antilla; era el hombre en un punto y en otro, de las mismas condiciones, de la misma historia y de las mismas circunstancias y, sin embargo, en Filipinas le acusaban de inepto y de otras cosas y en Cuba lo consideran como una providencia, como el ángel de la guerra, el Dios de las batallas, el *santa Santorum* de la sublimidad militar.

Con el general Blanco sucede una cosa parecida. Mientras fué Capitàn general de Cataluña, le censuraban los menos y lo aplaudían los más, escepción de la gente militar que no veia con gusto el exceso de condescendencia que en ocasiones gastaba en su afán de popularidad. Marchó á Filipinas; hizo la campaña de Mindanao é himnos de sublime alabanza entonaron todos los patriotas, y altares de deslumbrador entusiasmo se levantaron en los corazones agradecidos, porque como Blanco no había ningun general en el mundo; porque Blanco era el génio de la guerra; porque Blanco era activo, emprendedor, táctico como gobernante y estratégico como soldado, y, en una palabra, Blanco era el individualismo elevado á la inconmensurable potencia, rodeado de eternos nimbos y glorificado por ángeles, arcángeles y querubines que le echaban el divino incienso como al salvador de nuestro presente y asegurador de nuestro porvenir.

Pero viene de repente la insurrección tagala y ¡adiós mi dinero! Como Icaro, así se derritió el trono celeste de Blanco y cayó el general á los abismos del desprestigio. Hoy, para muchos de los que antes lo maravillaban, es Blanco la torpeza en ejercicio, el descuido en acción y la nulidad manifiesta; es el culpable de cuanto allí ocurre y hay que exigírsele todo género de responsabilidades hasta anularlo por inútil é imprevisor.

De modo que Weyler y Blanco han sido y siguen siendo dos ejemplos de lo que es la debilidad humana y de lo que son estos españoles de cuño, veletas de los afectos y nulidades del buen juicio!

Es esto sério? Estos contrastes, estos cámbios, estos subir y bajar y estas variaciones constantes en el procedimiento pueden servir de algo provechoso?

Lástima nos dá lo que sucede y pena nos causa esa maravillosa rapidez con que muchos mudan de concepto y cámbian de opinión, por lo mismo que no es sério y acusa una degeneración lastimosa.

CUBANOS LEALES

No es la vez primera que desde que comenzó esta insurrección ha hecho notar la Prensa madrileña que en medio de las traiciones de una parte de la población cubana hay ejemplos de abnegación y de patriotismo dignos de ser conocidos y celebrados.

Numerosos son los oficiales y jefes del Ejército que nacidos en la isla de Cuba, combaten á la insurrección en los puntos de mayor confianza y peligro, dando un publico mentís á los que desde el extranjero han indicado que la rebelión tiene caracter de un alzamiento general contra España.

En la insurrección pasada las guerrillas del país, los voluntarios y bomberos, dejaron muy alto su nombre y escribieron con sangre pàginas gloriosas.

Al estallar el movimiento en 1868 falto de fuerzas el general Lersundi, organizó compañías de cadetes, la mayor parte cubanos, que desde las clases salieron al campo, prestando importantantes servicios, sufriendo las penalidades de tan ruda campaña y mereciendo bien de la pátria.

Trae á nuestra memoria estos hechos, un suceso reciente que entendemos merece ser conocido del público, que como nosotros sentirá satisfacción al tener de él noticia.

Relaciones de amistad adquirida en la anterior campaña cubana, nos hicieron conocer al hoy teniente coronel retirado don Arturo Artalejo, que fué distinguido oficial de las fuerzas de Infantería. Casado con una cubana, en la gran Antilla nacieron sus hijos, donde residieron, recibiendo educación, hasta que recientemente, por razón del retiro de su padre, se trasladó á Madrid la familia.

Aquí se encontraba cuando estalló la insurrección y libre ya de quintas por su suerte el jóven D. Arturo Artalejo y Fernández, de diez y nueve años, nacido en Trinidad (Santa Clara) quien hizo saber á sus padres su firme relación de sentar plaza como soldado, para defender en Cuba la integridad de la pátria.

Los ruegos de la madre para que desistiese de semejante empeño, fueron inútiles, y el 12 de Septiembre del año anterior el jóven Arturo se alistó, desembarcando en Cuba donde se fué destinado al regimiento de Isabel la Católica, de operaciones en Manzanillo, pasando más tarde al batallón de Cazadores de Barcelona, que operaba en la jurisdicción de Cienfuegos.

Después de constantes operaciones y de haber conquistado los galones de cabo por su comportamiento y bravura, en el punto conocido por Horquita, en terrenos del ingenio Constancia, del señor marqués de Apezteguía, y tras lucha empeñada el 4 de Abril del corriente año, una bala explosiva alcanzó al leal cubano y le destruyó la clavicula izquierda y la cabeza del húmero, siendo declarado inútil el 22 de Julio, después de crueles sufrimientos y de estar postrado en el lecho dos meses consecutivos.

Recientemente ha regresado á la Península, y el animoso jóven, que ostenta en su pecho la Cruz Roja pensionada, solo deplora no poder continuar empuñando el fusil en aquella campaña, donde si no faltan penalidades y abundan los peligros, se conquista con la gloria la estimación de la pátria.

Por rara coincidencia, en la acción de Horquita las fuerzas de Barcelona y los movilizados del Sr. Apezteguía que, como es sabido paga y sostiene el marqués, iban mandadas por el capitán de Caballería don Ramón Sánchez Varona, cubano también, que desde el comienzo de la insurrección presta importantes servicios en nuestras filas.

El jóven Artalejo refiere todos los cuidados, todas las atenciones que él y los demás heridos merecieron durante su enfermedad al señor marqués de Apezteguía y su distinguida esposa que allí, en los sitios de más peligro, está siempre cariñosa, prodigando consuelos y beneficios á los soldados de la pátria.

....

Los Poderes públicos, los hombres que por su posición están llamados á la gobernación del Estado, no deben olvidar este y otros hechos semejantes, y cuando Dios quiera que Cuba se pacifique, deben tambien tener en cuenta la influencia grandísima que ejerce la educación en aquella juventud, pues frente al ejemplo que ofrece el jóven Artalejo hay, por desgracia, otros de jóvenes que aprendieron á odiar á España en los establecimientos de enseñanza y que hoy se hallan en las filas insurrectas.

Eugenio Antonio Flores.

Comentarios

Según dicen de Cádiz á la *Correspondencia de España*, se han recibido allí noticias de una celada preparada por los laborantes al general valiéndose para ello de una mujer de agradable estampa.

Pero los dichos laborantes no contaban con la huéspeda.

Y es que el general Weyler no se las echa de cadete y, como hombre de buen olfato, mandó en su lugar á la casa señalada por la *dama* como punto de reunión á la policia, que con tan plausible motivo supo hacer una buena pesca de filibusteros de alto capote y de bajos sentimientos.

Se nos figura que à los laborantes cubanos no se les volverá á ocurrir nuevos proyectos por el estilo, por que gato escaldado...

Después de tanto traer y llevar los periódicos dedicados á exajerarlo todo la mala situación y probable pérdida del crucero «Princesa de Asturias», resulta que no ha sufrido el tal barco de guerra ningún desperfecto y que no es probable que en la situación en que se encuentra le ocurra ningún percance desagradable.

Esto lo sentirán *mayormente* los periódicos aludidos, porque al par que se ven desmentidos en sus apreciaciones, no tendrán *base* sus *acometidas* al digno ministro de Marina á quien al fin y al cabo no vemos responsable de lo que pueda suceder en la botadura de un barco.

Las operaciones militares en Cuba van resultando cada día más activas.

Solo las fuerzas al mando del general Castellanos han sostenido 16 encuentros en ocho días.

Así, así se logrará dominar la insurrección.

Lo principal es no dar descanso á las huestes filibusteras.

Desde Madrid

Pocas son las noticias de interés que por Madrid circulan; estamos en un período de calma, en un compas de espera, pues en verdad estamos esperando que las noticias que de Cuba y Filipinas se reciban nos comuniquen el resultado de las operaciones anunciadas.

Mientras estas llegan, no es posible hablar de nada porque de cualquier cosa que se hablase carecerá de interés, pues las únicas cuestiones importantes hoy son las que á nuestras posesiones de Ultramar se refieren.

Se habla de crisis próxima y de la extensión y alcance que pueda tener y hasta corren, por los círculos, de boca en boca los nombres que mayores probabilidades para formar parte del gabinete reunen; pero todo esto no es más que un entretenimiento inocente para pasar el tiempo hasta que alguna cosa ó noticia de interés ocupe nuestra atención.

Pronto cesará esta calma y, así como hoy no hay asunto de que tratar, luego habrá muchos y tendrán que tratarse todos al mismo tiempo.

En cuanto la corte regrese á Madrid volverá la capital de España á recobrar la animación de que hoy carece y entonces, cuando haya vuelto á la vida, por decirlo así, la villa del oso y el madroño volverán también las animadas discusiones políticas que tanto gusto dan á los señores, y que al llegar el verano huyen de aquí buscando en diversos puntos de España lo que en la capital no encuentran.

Pero ya el frío devuelve á Madrid lo que le caracteriza; ya el salón de conferencias del Congreso lo mismo que el del Senado van animándose; los teatros de invierno casi todos han abierto ya sus puertas é inaugurado la temporada con muy buenos auspicios la mayoría, al decir de los cronistas, y lo cierto es que á ellos acude la gente con la misma gana de divertirse de siempre y la verdad es que nunca más necesitada España de diversión que hoy que tantas causas entristecen nuestro ánimo.

Más todos confiamos en que en fecha no remota se han de ver recompensados los esfuerzos que ha hecho y sigue haciendo el país, viendo pacificadas nuestras posesiones de allende los mares gracias á estos mismos esfuerzos, á la siempre probada valentía de nuestro ejército y al acierto de los encargados de dirigirle.

Cuando este dia llegue, al ver entre nosotros á los que lejos de un hogar han derramado su sangre mientras nosotros hacemos votos por un pronto y feliz regreso entonces España llorará la muerte de sus hijos que por defenderla perdieron la vida y entonará á coro un himno de alabanzas al ejército español.

Cafran.

13 de octubre de 1896.

M. R. P. FR. MARIANO GIL,

CURA PÁRROCO DE TONDO

La figura del religioso patriota á quien se debe el descubrimiento de la conjuración de Filipinas despierta, desde que su noble acción ha sido conocida, universales simpatías.

Desconocido hasta ahora en el desempeño de su honroso ministerio, de pronto aparece adornado con el prestigio que merecen todos los actos nobles, siquiera sean realizados en cumplimiento del deber.

El reverendo agustino nació en Carrión de los Condes en 1849. Adolescente aún, abrazó el instituto agustiniano en el convento de Valladolid, y terminados sus estudios, fué á Filipinas, donde ha sido párroco en varias localidades antes de serlo en Tondo (arrabales de Manila).

Allí ha sido objeto de entusiastas manifestaciones de simpatía, y su retrato aparecía casi al mismo tiempo en *El Español*, periódico de la capital del Archipiélago. Los demás periódicos le dedican frases de merecido encomio.

El padre Gil no se limitó á notificar lo que había sabido acerca de la sublevación, antes que estallara, sino que practicó por sí mismo hábiles indagaciones hasta reunir pruebas, que puso á disposición del juez. Debémosle, pues, el no tener que lamentar una desgracia aún mayor en Filipinas.

Bien merece, por tanto, el modesto sacerdote la celebridad que ha alcanzado y los universales elogios que se le tributan.

Con gusto nos unimos al coro de sus admiradores.

Dos héroes

Los periódicos de Cuba traen el relato de uno de esos episodios de la guerra en que el humilde soldado se hace acreedor, por su esfuerzo y la indomable energia de su espíritu, al aplauso y la admiración universal.

Trátase de Mariano Gómez Iniesto, natural de Navalmorales (Toledo), soldado del tercer escuadrón de Borbón, que en el encuentro de las lomas de Caimito con la partida de Acosta, fué acometido por un numeroso grupo de enemigos, de los que mató á dos è hirió á varios, hasta que cayó mortalmente herido de nueve machetazos en la cabeza, cuello, pecho y manos, cuidando al caer de cubrir con su cuerpo el Maüsser, objeto, como es sabido, de la codicia de los insurrectos.

Cuando sacaron el fusil de debajo su cuerpo exámine aquel estaba hecho pedazos.

Durante la lucha, el cabecilla le invitaba á que entregase el arma, ofreciéndole 50 pesos y hacerle oficial; pero el soldado contestaba á tiros y golpes y que no se rendiria hasta que quedára muerto.

El comportamiento de nuestro héroe fué tan admirable, que los mismos insurrectos lo escoltaron cuando curado por la Cruz Roja lo llevaron al hospital, no sin haberle reiterado antes, á pesar de su lastimoso estado, los anteriores ofrecimientos, que él rechazó siempre.

Los periódicos de Cuba invitan á las autoridades y corporaciones locales á que hagan algo práctico en beneficio del valiente Mariano Gómez Iniesto.

***

Otro héroe ha sido Martín Alba Colás, soldado del batallón provincial de Puerto Rico, que se hallaba destacado en la torre número 31 de la trocha de Júcaro á Morón.

El cabo que mandaba el destacamento le ordenó fuese á sacar agua de un pozo inmediato, y nuestro hombre llevando en una mano el cubo y en la otra su fusil, se puso en marcha para cumplir la orden de su superior.

Aproximarse á la manigua y verse asaltado por un grupo de insurrectos, fué todo cosa de un instant.e

—¡Ríndete! Dános el arma y las municiones y no te haremos nada—le decían.

El valiente soldado, lejos de seguir los consejos que le daban, tira el cubo, de un salto se sitúa en un pequeño desmonte junto á la vía, y descolgándose el fusil comienza á disparar sobre los que le tenían cercado, gritando: «¡Venid cobardes!» Estos entonces envainaron los machetes con que habían intentado echarse sobre aquel valiente, y haciendo uso de las tercerolas disparan sobre este, hiriéndole gravemente en la parte anterior del pié izquierdo, por donde empezó á echar sangre; púsose entonces rodilla en tierra, y redobló los disparos á uno y otro lado, teniendo así á raya á los del grupo que hacian más vivo el fuego.

El cabo jefe del destacamento, advertido de lo que ocurria por los disparos, salió con seis hombres, y rompiendo el fuego sobre el enemigo logró ponerles en precipitada fuga.

Recogido el intrépido Alba con su armamento, municiones y 16 cápsulas vacías, número de disparos que hizo, fué llevado al fuerte, donde sus compañeros le aclamaron, colmàndole de abrazos.

Cuando la noticia llegó á los jefes, dispusieron el traslado del herido al hospital, donde se le reconoció la fracturas de algunos huesos en el pié, y después de una esmerada operación que se le hizo, se encuentra bastante mejerado.

El soldado Alba fué felicitado por el capitán de su compañía, don Tomás Yáñez, y jefe del cuerpo, teniente coronel don Arturo Ruiz, que en la orden del mismo hizo constar tan señalado hecho, disponiendo que fuese gratificado su autor y que se informara de lo sucedido á la superioridad para la recompensa.

El «Princesa de Asturias»

Disgustos

Cádiz 13.—Dícese ahora que la casa Noriega se encargará, bajo su responsabilidad, del salvamento del «Princesa de Asturias.»

No sé si con este objeto, el director técnico del astillero, D. Nicolás Fuster, ha permanecido mucho tiempo en la Carraca haciendo estudios de la posición del «Princesa de Asturias».

Ha marchado á Madrid el ingeniero Sr. Castellote, á fin de dar cuenta puntualizada al ministro de Marina de las peripecias y accidentes ocurridos en la botadura del «Princesa de Asturias».

Créese que han surgido disgustoss entre el capitán general del departamento, vicealmirante Carranza, y el general Bona, ingeniero naval.

Sigue trabajando la maestranza dia y noche al objeto de evitar mayores riesgos.

El casco ha sido aligerado de peso en la popa, quitándole anclas y cadenas.

Han sido construidos dos flotadoras con bateas, mientras se está adquiriendo la pipería.

Cádiz 14.—La proa del «Princesa de Asturias» se ha levantado un poco más.

Siguen los trabajos para llevar la cama hasta que haya contacto completo y esté bien sentada la quilla del barco.

Los cruceros «Aragón» y Navarra» sostienen los cables que pasan por bajo la popa del «Princesa».

Mañana empezarán á colocar los flotadores formados con piperia. Cada una de las pipas cuesta cuarenta y tres pesetas, de manera que saldrá el trabajo perfectamente inútil según pareceres técnicos, por algunos millares de pesetas.

Se ha ordenado prohibir á los periodistas la entrada en el arsenal.

LO DE FILIPINAS

Las bajas

Madrid 14.—Se comunica un parte oficial de Manila en el que dice el general Blanco: «En la relación recibida de Mindanao no figura como muerto ni herido el sargento Juan Valer, que comprendí en mi telegrama del 10.»

Ha causado á todo el mundo la mayor extrañeza el texto de este parte, en cuanto el «telegrama del 10» con la relación de los muertos y heridos de Mindanao nadie sabe que se haya recibido.

El relevo del general Blanco

Contra lo que dicen los amigos del Gobierno, se asegura en los centros militares que está acordado el relevo del general Blanco.

Se añade que á fines del próximo mes de noviembre ó tal vez antes, embarcará con destino à Filipinas el general Primo de Rivera, que irá á substituirle.

A lo expuesto se agrega que el citado general no irá solo al Archipiélago, pues le acompañará el capitán Cañellas, recién llegado de Cuba.

El general Blanco en campaña

Un cablegrama de Manila transmite el parte del general Blanco que ejerce las funciones de general en jefe del ejército de operaciones.

Desde Columba dice que á la madrugada ha empezado el movimiento de tropas para establecer nuevas líneas.

Muévense también masas rebeldes para impedir la operación.

Lo de Cuba

Noticias del 15

Ofrecimiento

Los voluntarios de la Habana se han ofrecido al general Weyler para acompañarle en la próxima campaña que trata de dirigir personalmente.

Desde la Habana

Dicen de la Habana que se reanima el espíritu público en toda la isla.

En la capital produce excelente efecto la actividad desplegada en la presente campaña. La Capitanía general es un hormiguero por la desusada animación á todas horas en llevar adelante los preparativos de las próximas operaciones contra Maceo en Pinar del Río.

La policía de la capital persigue incansable á los pocos que favorecen la rebelión.

Un encuentro

El regimiento de caballería de Pizarro ha batido en Bejucal al enemigo.

Después de una brillante carga, se apoderó de 45 caballos y de gran número de municiones de los insurrectos.

Nosotros tuvimos 16 heridos y un muerto y las fuerzas contrarias 60 muertos y 26 heridos.

Detalles de una acción

Telegrafían de la Habana detalles de la importante acción llevada á cabo por el general Jiménez Castellanos contra los insurrectos.

Nuestras fuerzas se componían de 1.800 infantes, 300 caballos y dos piezas de artillería.

El enemigo era extraordinario, calculándose que el número de insurrectos no bajaría de 15.000.

Antes de tener lugar el encuentro decisivo, añaden los partes de la Habana, nuestras tropas libraron 16 combates con el enemigo.

El día 7 del actual sostuvieron una empeñada acción que duró cuatro horas, quedando derrotados los rebeldes por completo.

Nosotros tuvimos 5 muertos y 51 heridos y los insurrectos numerosísimas bajas.

Durante la série de combates las tropas dispararon 82.000 carturchos y 49 cañonazos.

A los rebeldes les fueron ocupados gran número de documentos, entre ellos algunos pertenecientes á Máximo Gómez.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla al natural
Ternera asada
Vaca con gelatina
Langosta cocida
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de arroz
Pierna de carnero braseada
Pollo asado
Anguila asada
Ensalada
Postres

Langosta cocida.—Se cuece la langosta sumergiéndola en agua hirviendo con un poco de sal y pimienta en grano. Se saca á los pocos minutos y durante tres veces sumérjese en el agua siempre cociendo dejándola cada vez unos minutos más. Cuando se haya enfriado la langosta se sirve con una salsa á la mayonesa.

Anguila asada.—Muy limpia y seca la anguila se pone en una fuente redonda que resista la acción del fuego, en forma de rosca y bien untada de aceite. Se mete en el horno y al estar á media coción se rocía con vino de jerez, un poco de ajo y peregil picados y una cucharada de buen caldo.

NOTICIAS

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, del 7 del actual, ha empezado á publicar los estados de bajas del ejército de operaciones de la isla de Cuba, adicionadas con la indicación del pueblo y provincia de los fallecidos, con arreglo á la súplica que en el Congreso dirigió al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra nuestro querido amigo el Diputado á Cortes por Torroella de Montgrí, D. Pompeyo de Quintana.

Hoy se hace posible determinar las bajas que corresponden á cada provincia, por más que, errores materiales en los nombres, dén lugar á confusión, como resulta del estado á que nos referimos, del que copiamos las bajas que afectan à esta provincia.

Ramón Moras Robert, del pueblo de Bermu (?).

Juan Fábregas Ros, de Gaugolas (será Garrigolas).

Benito Maferri Ruiz, de Bóvedas (?).

Es de desear que se ponga más cuidado en la redacción de estos estados pues no habría que lamentar tales errores, si al extenderlos se tuviera á la vista la media hoja de filiación de los soldados.

Nos consta que el Sr. Quintana se ha dirijido al Sr. Ministro de la Gobernación en súplica de que se dicte una R. O. mandando la inserción, en los *Boletines Oficiales* de cada provincia, de la parte de los estados que á ellas interesan, é indicando la conveniencia de que se encargue á los alcaldes lleven á las familias la triste nueva de la desgracia que les afecta.

No dudamos que nuestro querido amigo será complacido por el Sr. Cos Gayón, como lo fué por el señor general Azcárraga, y á su iniciativa se deberá la mejora de un servicio de información que es de todo punto deficiente.

—Hoy cumplen ciento tres años que subió al patíbulo y fué villanamente decapitada la reina de Francia María Antonieta víctima de los traidores à quienes colmó de beneficios, y de una canalla desbordada que no respetó en ocasiones á los de su própia familia.

Sirvan estos modestos renglones en recuerdo y honor de María Antonieta y de su esposo el Rey Luis XVI, que sucumbieron al furor de un populacho miserable y de una revolución que si bien algun beneficio produjo, en càmbio derramó sangre inocente á torrentes, por do quier sembró el espanto y levantó el patíbulo no respetando nada en su furor depravado.

—En el primer suelto de noticias de la edición de ayer, al referirnos á la iluminación extraordinaria que por las férias de 1890 hubo en la calle del Progreso y puente de Isabel II, se consignó, por error de caja, que la fuerza lumínica era de 3.000 bujías en vez de 13.000 que fué la que realmente tuvo aquella iluminación eléctrica.

—*La Publicidad* de ayer publicó el siguiente telegrama:

«Está amenazado de cesantía el gobernador de Gerona, Sr. Sauco, á quien substituiría en tal caso el Sr. López de Avila, diputado por Tortosa.

Dicha cesantia serviría de base para la combinación de gobernadores que se anunció hace tiempo y que ha sido aplazada por exigencias de elevados personajes de la situación.

Si se nombra al señor López de Aosta (así lo dice el colega) gobernador de Gerona, quedará vacante el cargo de diputado por Tortosa, por cuyo distrito se presentaría entonces el marqués de Cabriñana, cuyo triunfo sería probable si le apoyasen los carlistas de la expresada ciudad.»

Poco más ó menos en la misma forma publicó otro diciendo lo mismo *El Diluvio* y, en verdad hemos de confesar, que el autor de esta travesurilla no ha tenido habilidad para exponerla en forma que pudiera ser creida; en primer lugar, porque no hay motivo para la cesantía del señor Sauco Diez ni cosa que se le parezca; en segundo lugar, porque el sustituto que se le designa no está en condiciones para ser gobernador de provincia y, en tercer lugar, porque eso de que se presentará candidato por Tortosa el marqués de Cabriñana, nos recuerda al tenor cómico de una zarzuela que habia visto en el mar una Tintorera de tresmil-docientos piés de longitud.

Con que quedamos en que la bola es demasiado gorda en nuestro concepto, para que pueda haber credulidad que la acepte y la contenga.

—La fuente de la plaza de San Francisco no dá agua, sin duda por efecto de la sequia ó mala conservación de la bomba, por lo cual llamamos la atención de quien corresponda por si fuera esto último.

Efecto también de la falta de lluvias escasea la de la Empresa de la potable, cuyo Director señor Artau y empleados á sus órdenes, hacen esfuerzos subrehumanos para poder conseguir que los abonados que

tienen sus depósitos en sitios bajos, no carezcan de tan indispensable elemento, ya que con sentimiento el caudal no tiene la presión debida para poder subir á los depósitos de alguna elevación.

La verdad es que las ansiadas lluvias no vienen, por más que las nubes nos hacen abrigar muchas esperanzas que se desvanecen por desgracia.

—Ayer nos preguntaron muchos de los suscritores, porqué no habíamos publicado el anuncio de la función inaugural del Teatro Principal. La contestación fué y es fácil; porque la Empresa no se dignó remitírnoslo.

—Se ha concedido el *reginm exequatur* para desempeñar los siguientes cargos consulares en Barcelona:

Viceconsulado de Austria-Hungría, el señor Carlos de Gsiller.

Viceconsulado de la república del Paraguay, á D. José Morillo.

Consulado general de Austria-Hungría, al Sr. Norberto Mittelmann.

También se ha concedido el *regium exequatur* al cónsul general de Austria-Hungría, Sr. Ernesto Petener.

—Ha sido nombrado sub-director en esta provincia de la compañía de seguros contra incendios «L' Unión» francesa, don José Begudá.

Damos la enhorabuena á nuestro particular amigo, así como á la compañía por su acertado nombramiento.

—Los Hermanos Maristas han obtenido en los exámenes celebrados en la Escuela Normal de esta, catorce títulos de maestro elemental y siete de maestro superior.

—Siguen con gran actividad en Figueras los trabajos preliminares del abovedamiento en el cauce del «Galligans», en los que hay ocupados buen número de obreros.

—Las clases activas y pasivas, al cobrar la mensualidad corriente en los primeros dias de noviembre próximo, deberán exhibir la cédula personal del actual año económico.

—El dia 22 del actual y á las diez de su mañana en Figueras y á las once en Gerona, se adquirirán en la administración de las factorías de dichas ciudades y en público concurso los artículos siguientes: cebada, paja, leña, aceite, petróleo y carbón.

—El abogado del Estado, D. Mariano Linares Diez, destinado á prestar sus servicios en esta Delegación de Hacienda, se le ha nombrado para la de Barcelona.

—Se han concedido premios de constancia á los carabineros afectos á la comandancia de esta provincia Fermin del Sol Contreras, José Giron Rodriguez, Antonio Izquierdo Angel, Dámaso Verinat Estella, Mariano Lopez Bergará, Nicasio Iglesias Sánchez y Agapito Sierra Sánchez.

—Ha sido destinado á esta Delegación de Hacienda el abogado del Estado D. Joaquin Vivas Salazar, jefe de negociado de 2.ª clase.

—Ha vuelto á encargarse de la Escuela de niñas de Palafrugell la Srta. D.ª Asunción Albertí, su propietaria, después de haber ganado en Madrid los títulos de profesora normal y de ciegos y sordo-mudos.

—*L' Independant* de Perpiñan llegado antes de ayer dice:

«Hace algunos días que la prefectura envía numerosos grupos de desertores españoles à los departamentos interiores. La prefectura no da ningún socorro en dinero á los desertores, como se había dicho.»

—El día 18 del actual celebrará su importante féria la villa de Hostalrich.

—Dicen del Ampurdàn, que desde hace cuatro días sopla una fuerte tramontana, experimentando una gran baja la temperatura.

—*El Regional* nos dedicó ayer nada menos que cerca de dos columnas largas, con el buen fin de embrollar lo que le tenemos dicho y probado referente al mensaje de adhesión de los Obispos del Congreso de Lugo y pierde lastimosamente el tiempo, porque ni ha de lograr su intento ni ha de hacer comulgar á sus lectores con ruedas de molino, cuando menos á sus lectores que nos lean.

¿Qué tiene que ver aquí el *Syllabus, El liberalismo es pecado* y cuanto nos cita por milésima vez fuera de tono y sin tino? Para que eso encaje, es preciso que pruebe que la constitución de la monarquia española está condenada, condenada la monarquia por ella establecida, condenado el Rey que en virtud de la constitución reina y condenados cuantos reconocen la bondad del sistema vigente en España. Que quiere el pobre *Regional*, que demos por sentado y admitido lo que él condena para aplicar entonces lo que no puede ni sabe aplicar?

Aquí se trata de una pregunta nuestra que le hicimos, y esa pregunta no ha sido contestada ni lo será. Que le parece á *El Regional* el Mensage de adhesión de los Obispos á la Reina Regente y á su augusto hijo? Lo aplaude ó lo censura?

Esto le dijimos, y para evitar la respuesta categórica, ha escrito ya más que habla un sacamuelas para no decir otra cosa que vaciedades y echar mano de recursos ya gastados que no le valen, porque no tiene autoridad—pobres de nosotros si la tuviera—para aplicar las leyes de la Iglesia y decisiones de los romanos Pontífices.

Los Prelados del Congreso de Lugo se han adherido al Rey; el Rey reina por la constitución; en virtud de la constitución y dentro de ella, los Prelados forman parte del poder legislativo como lo pueden formar los sacerdotes todos, de manera que esa condenación y esos textos que aduce demuestran precisamente lo contrário de lo que el desdichado quiere que demuestren.

No significa adhesión el consentimiento que se presta con un acto ejecutado por otro, la conformidad de una parte con otra ó la conformidad á aquello que se acepta? Pues si esto significa adhesión, los Prelados del Congreso de Lugo y los que les precedieron, hánse adherido, se adhieren porque aprueban; y aprueban porque á lo que se adhieren es bueno; es bueno porque es lícito y es lícito porque así está reconocido.

Con que déjese *El Regional* de buscar tangentes de escape y díganos si, en su concepto, han hecho bien ó mal los Obispos al reiterar su adhesión á la Reina Regente y al Rey su hijo, que ello es más fácil y resulta menos trabajoso que el embadurnar muchas cuartillas que, después de todo, le embrollan el cacúmen hasta no saber lo que se pesca, porque con nosotros esto no vale.

No buscamos polémicas que es imposible sostener con ese periódico; buscamos su opinión que también vamos viendo no nos la ha de dar por el miedo que sus redactores tienen á un segundo fracaso pero que, aún así y todo, nos probará lo que vale y significa esa tan cacareada independencia de que blasona.

—Dice *O Noticioso*, diario portugués de Valença do Minho, que en la huerta del doctor Meirelles, vecino de Ponte de Lima, se ha cogido un racimo de uvas de cuarenta y cuatro centímetros de largo, treinta y siete de ancho y tres kilos y medio de peso.

Pero ¿no es bola?

EL LEGADO

Ya muy cercano á su postrer momento
Don Juan Duarte, clérigo exclaustrado,
Un sobrino ambicioso y descastado
Colóse de rondón en su aposento.
Con frases de fingido sentimiento
Manifestó dolerse de su estado
Y acabó preguntándole el menguado:
—¿Tiene usted hecho ya su testamento?
—Hecho está—dijo el clérigo mohino;
Y el sobrino, llamándose á la parte,
—Y ¿qué me deja?—preguntó sin tino.
—Que ¿qué te dejo?—repitió Duarte,
Y prosiguió colérico:—¡Ay, sobrino!
¡Demasiado te dejo con dejarte!

Dr. Francisco de Osuna.

Distracciones

—¿Crees que el padre de mi novia me concederá la mano de su hija cuando sepa que soy pintor?

—Según.

—¿Cómo según?

—Si ha visto tus cuadros, te la niega.

***

Pensamiento:

La mentira anda con una pierna, y la verdad con dos.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

La beata María de la Encarnación.

CUARENTA HORAS

En la iglesia de las Capuchinas

Tipografia de *LA LUCHA* plaza del Grano 6, bajos,

XLI

A grandes jornadas á través de la Nigricia

Las gemelas no oian nunca el toque de corneta que daba á la caravana la señal de marcha, sin que les asaltara el temor de empeorar su situación: alejábanse cada vez mas de Lagos, de su madre, de sus prometidos y de la fuente de todo esperado socorro. Pero Olombo habíales dicho, para animarlas, que ya habían avanzado tanto, que no debían asustarse del camino que les faltaba para llegar á Tombuctú donde acaso sus compatriotas podrían con facilidad arrebatarlas del poder del sceicco, y abrirles camino mas seguro para llegar á pais civilizado. Prometíales tambien con seguridad que los enviados del señor Bandeira de Abecuta, así como habían venido con puntualidad á Catunga, se presentarían tambien en Boussa, en Juarí, Sai y en todas las grandes poblaciones por donde tenían que pasar.

Con lo cual las jóvenes se animaron á tener escrito y pre-

enviado espléndidos presentes á Mohammed, de los cuales eran una pequeña parte los que éste había llevado á las muchachas.

Habiéndose echado de encima al sceicco, pudieron estos disfrutar un poco de sosiego. Eran las tres de la tarde. Sus sirvientas Barata y Dora (así se llamaban las mujeres del burrero guardián de las blancas) les tenían preparado el acostumbrado refrigerio. Componíase este regularmente de un pollo cocido en el puchero junto con el arroz, ó mas bien medios triturados; alguna vez era sustituido el pollo por una tajada de carne asada, y el arroz por una mezcla de sorgo blanco, cuya mazorca se parece á nuestro maiz, y el sabor á la sémola: esto sin perjuicio del ñame y bananas que no faltaban nunca. Las delicadas jóvenes no pedían ni deseaban mas, y con frecuencia se consolaban de nadar en la abundancia mientras tanto otras infelices criaturas de la caravana habrían tenido como un espléndido banquete recoger los restos de su mesa.

—Esta tarde, dijo Alice á su hermana, en premio de las fatigas de tu charlatanería, voy yo á hacerte nna taza de café en toda regla.

Olombo les había traido, ademas de una provisión de café selecto, un tostadorcito y los demás útiles para hacerlo, y todo se lo tenía prestado como parte del laboratorio farmacéutico, del que él era considerado como dueño. Mientras Linda terminaba el diario y las cartas para su madre, repitiendo quizás en alta voz las palabras que iba escribiendo, Alice sentada en una piedra, daba vueltas tranquilamente al tostador puesto sobre una clara y viva llama de ramaje, y esparcíase por todo el rededor una fragancia confortable. Cuando vió al café cubrirse de ese pavón de aceite esencial que suda el grano al tostarse, hizo dos partes; la una la puso en el molinillo y la redujo á polvo, y la otra la guardó

bien tapada dentro de un bote de cristal á fin de que no se escapase el aroma. Ultimamente puesta el agua hirviendo sobre el café molido colocado en el fondo de la manga, en vez de destilar, como se acostumbra, el líquido caliente en la cafetera, lo puso en el bote donde estaba la otra mitad del café en grano tostado, y así llenó el bote de café líquido caliente, y bien tapado, conservólo entre la ceniza hasta despues de comer. Entonces destapó la botella, y pasando con prontitud el café por un coladorcito, lo sirvió á su hermana.

—¡Bravo! ¡bravísimo! esclamó esta así que lo probó: está excelente. ¿Cómo lo has hecho?

—Ese es mí secreto, contestó Alice. ¿Te parece que está bién?

—No solo bien, sinó bonisimo, delicioso.—Y probando otro sorbo añadió: Sabes que creo no lo bebe mejor que éste nuestra graciosa reina Victoria. Tiene todo el aroma. Dime, ¿cómo lo has hecho?

Alice le enseñó la botella, diciendo:

—Despues de hacerlo como de costumbre, lo he puesto aquí dentro, donde tenía una cantidad de café tostado sin moler, y le he dejado que absorviera todo el aroma que se exhalaba de los granos.

—Ya lo creo que se ha hecho magnífico. ¿Pero no nos dará insomnio esta noche?

—¡Qué! te dará tranquilidad á los nervios, te confortará, te dará ánimo y alegría; te lo dará todo menos insomnio. Ya lo verás.

—¡No sabía yo que tu eras doctora en cafetería!

—Lo mismo que no sabía yo que tu fueses doctora en charlatanería.

De este modo se distraían y bromeaban sobre los acontecimientos del día las gemelas: esforzábanse para alejar las penas y adormecer los dolores del alma. Escribieron las ma-

yores ternezas de su corazón á su madre, saludaron á sus novios, compitiendo la una y la otra en disimular su aflicción y chanceándose con frecuencia sobre sus propias desgracias. Daban miles de gracias por el envío de Olombo, el que, además de haberles traido las cartas de Lagos y muy útiles provisiones, se dedicaba con suma destreza á defenderlas y protegerlas,—como lo verán ustedes, decían ellas, en el diario de nuestro viaje, que remitimos junto con estas cartas.—No olvidarán tampoco un billete afectuoso para el honrado mulato señor Bandeira, que con tanto celo les había mandado el peatón al que ellas entregaban sus pliegos para Lagos.

Entretanto en el campamento de la caravana, despues de la curación del rey y de las reinas, el concurso de los Catungueses aumentaba de cada dia. Pero el sceicco Mohammed habiendo ya ultimado sus negocios y suficientemente provisto de géneros para el tráfico en los paises del Borgú y del Fellatah, determinó seguir adelante hácia Bousse en el camino de Tombuctú.